Biblioteca Nacional
Eduardo Acevedo 14X5

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año V — Núm. 133

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún mas: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN: RIO NEGRO 1180 MONTEVIDEO, DICIEMBRE 5 DE 1919 APARECE LOS VIERNES ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ

SERENAMENTE

Hablando a todos y a nadie

El anarquismo, para hacerse carne en las muchedumbres, dispone de varios vehículos; pero el primero entre ellos es, sin duda alguna, la prensa. Ahí donde existe un pequeño núcleo de anarquistas, surge de inmediato una hoja de propaganda; grande o pequeña, no importa, pero enteramente dedicada al nuevo credo. Y siendo innata en los anarquistas, la perrogativa de discutirlo todo, nada se escapa a su crítica; y ésta se manifiesta con una vitalidad prodigiosa ,adaptándose a todos los casos y en todos los momentos. La prensa anarquista es, pues, el tamiz por donde pasan todas las ideas; el crisol que las funde para buscar en el fondo de cualquiera de ellas, su verdadera esencia.

Las persecuciones, las clausuras, los empastelamientos y hasta los incendios, nunca han podido amortiguar su voz. Como el AVE FENIX de la leyenda, la prensa anarquista, ha resurgido siempre de sus mismas cenizas.

Intelectualmente considerada, es superior a la prensa burguesa. Preñada como está de ideas filosóficas, conocedora de las verdades científicas, desentrañadora de todos los problemas sociales; con los reducidos medios de que dispone, contrarresta admirablemente, la acción deletérea y empobrecedora de los grandes rotativos. Su práctica acostumbra a las masas a una gimnasia mental, que les permite discernir, con sus propios medios, las verdades más substanciales.

Escrita por varias manos, resulta agil, vigorosa y sumamente variada. En ella rompen sus primeras lanzas los novicios, y es ella la mejor escuela de periodistas que se haya conocido en el mundo. Más de la mitad de los que ahora militan en otros campos, han salido de sus filas y el renombre que han adquirido se lo deben únicamente a las ideas anárquicas, que en forma subrepticia infiltran en sus escritos y que les dá ese tinte de originalidad exótica,que tanto éxito logra entre los burgueses. Los ejemplos abundan y no es mentiste hacer nombres que pueden ir en los labios de todos.

Rompedores de modelos hechos, revelionistas ,insignes de valores más o menos,auténticos, los anarquistas, en la prensa, poseen una modalidad agresiva, una violencia en los conceptos y en el lenguaje que asusta a los burgueses. Y, naturalmente, no podrá censurar esa peculiaridad, que todos, indistintamente, más de una vez, hemos lucido.

Pero lo malo es que en muchos casos, acostumbrados como están, los anarquistas, al comentario agrio, al ataque mordaz y a las cargas a fondo; cuando polemizan con los mismos compañeros, referente a cualquier detalle de la propaganda o sobre cuestiones puramente doctrinarias, donde las personas nada tienen que ver ,y que interesan por lo menos, de los varios contrincantes, son idénticas; se extralimitan en el lenguaje y atacan y muerden con la misma saña con que atacarían o morder ,an un burgués cualquiera.

¿Cuántas hondas separaciones, en nuestro campo, y cuántos compañeros no se han retirado después de una polémica de esa hechura!

Y publicaciones que deberían estar enteramente dedicadas a combatir al enemigo común ,se esterilizan mutuamente; y la prensa anarquista, se convierte a menudo en un verdadero campo de Agramante, donde, por causa insignificante, se echa a rodar el poco de reputación de este o aquel compañero.

No abogamos por la unidad de criterio en la prensa anarquista, que sería la negación más palmaria de la Anarquía; no queremos la supresión de la crítica, en nuestro campo, que sería lo más absurdo que concebirse pueda. Somos partidarios de que cada quiera de discutir todas las ideas, de criticar la manera de pensar de todos los hombres de los nuestros tambien; pero ésto, por lo menos, no queremos anularlos. Equivocados o nó, sus esfuerzos están destinados a combatir en una misma línea y a ser, por ello, destruídos.

Las grietas discrepancia en una modalidad cualquiera de la lucha, no ha de obligarnos a abalanzarnos, los unos contra los otros, con el intento de despedazarnos mutuamente; cuando sabemos de antemano que vencidos o vencedores, siempre saldrá perjudicada nuestra causa ; y cuando, la burguesía, pletórica y ahita, balconea el espectáculo y celebra los golpes que debrían despedazarla y que nosotros dejamos caer inútilmente.

Y cuando la reacción se cierne sobre un compañero caído, cuando los concerberos de los capitalistas o del estado, hincan sus dientes en los cuerpos de los hermanos de lucha; abandonarlos a su ira, no acudir a su auxilio, porque ha habido o hay todavía —una divergencia de ideas, sería absurdo si no fuera criminal

Los que en tal sentido obran, anuncian doctrinariamente combatan la dictadura del proletariado, —que es una dictadura para la reconstrucción económica solamente; —pretenden ejercer una dictadura más insoportable todavía: la dictadura de la idea.

El que no piensa como ellos, no tiene derecho a ningún apoyo, a ninguna defensa, y la burguesía puede cebarse libremente en su cuerpo, como los chacales hambrientos se ceban en una carroña que, abandonada en el camino.

Esto es sencillamente, lo que está sucediendo en nuestra prensa anarquista, con los compañeros Blondi, Rozales y Garcia Thomas, de Buenos Aires!...

Chambergos de ocasión

En estos tiempos de democraticismo, los más reaccionarios políticos, llegados que son los momentos de elecciones, han de darse más que nunca el frente al ojo de los votores, si quieren que éstos, con su credulidad torpe, les algan y, especialmente, los voten.

Nadie que conozca un poco este Montevideo y sus hombres, ignora la alta alcurnia de que siempre ha gustado blasonar el doctor Aurelliano Rodríguez Larreta, uno de los «pelucona» del Partido Nacional.

Pero D. Aurelliano, hombre ducho en tremotinas electoreras, conocedor de todo cuanto resorte tiene esa máquina de vomitar votos que se llama pueblo tonto, vió que la pena del 30 no era como las de los años pasados; había en esta muchos compañeros; entre éstos figuraba el polirilo socialista (predicador de democracia burguesa), figuraba también el batllismo, que esta vez las iba de «bolsheviki» más que de colorado tradicionalista...

El, por lo demás, había sido blero «puesto» en la lista de los «blancos puros» entreverado con Carnelli, y Oribe Coronel, y Andreoli, los oberísimos... Adulatos del nacionalismo burgués, colocados en punta para mejor atrapar obreros incautos. Pero eso no era bastante. Aunque seguro de vencer, creyó que era indispensable «convencer». Convencer a su modo, al modo de su partido, del de todos los partidos, vale decir, con apariencias. Valoran al electorado en lo que realmente vale: nada, en lo que, en apariencias, vale mucho; nada, con exterioridades basta y sobra para impresionarlo al extremo de someterle. D. Aurelliano, no conocíos haberse mirado ante un espejo, y pensado:

«Dejar los bolines por los alpargatas, ni por un «pelo». Dejo, mi por una diputación... El jaqueí por la americana, es doloroso... La gatera por un chamberg... Pero. Mitre llevaba gacho, y eso no fué óbice para que le glorificaran un momento. ¡Venga, pues, ¡ un chamberg!»

Adquirió uno, se lo «encajó»... y a la calle; A exhibirse, así «democratizado», ante los electores ante esos pleiaros electores que cada día están más exigentes, más pretenciosos...

Después de las elecciones

LOS POLÍTICOS TODOS HACEN UN CORTE DE MANGAS AL PUEBLO

Ya no necesitan, por ahora, el voto. Ya no sois «queridos ciudadanos», sino, chusmas, plebes, «trabajadores inconscientes» del «Diario» y «Diario socialista y «multitudes degradadas» según el órgano vivista. Es el momento en que se les vuelve las espaldas, el momento, que después de haber votado y después de haber bebido durante un día, en que desde los de la «Un On Demo crática» hasta los «Diario» y socialistas se mostraron largos en repartos de cerveza, se encuentra tan miserable como antes, exasperado ante la inutilidad de sus sacrifiir las exigencias que le impone su vida de explotado.

¿Y qué queda, trabajadores, de todas esas promesas? ¿qué os dan de tanto «hasta ayer os prometieron? Vijaos en todos los diario que hacen los votos, de todas las fracciones políticas y verés como todos dicen que han triunfado. Los blancos triunfaron, los batllistas triunfaron, los socialistas triunfaron, ¿cualquiera duda ahora de que este haba de haberse convertido ¡ualja para el pueblo. Y, ¿qué, que pensar en el casero, ni en el almacenero, ni en «papa» y «tata» ni en los unos nos dará una cosa y los otros otra, tal como rezan aún los carteles que quedan ¡ahí prometiéndonos tal bellas cosas...

¿Verdad, que cada trabajador que votó el domingo hasta parece que ha engordado de notablemente? ¿Y qué nos dicen de los candidatos electo? ¿Es cierto que ya no son tan simpáticos, tan amables, ni tan salaverines? ¿Y qué nos dicen de los candidatos fraca ados?

¡Pobrecitos!... Hay algunos que en verdad los compadecemos...

LA ABSTENCIÓN

Se comenta en todos los tonos, la cantidad respectiva de abstenciones habidas que se aproxima al número de 30 mil en el Departamento de Montevideo. No hay duda que «hicieron factores» tan «de fe», que han de determinado tales abstenciones, pero no ha «desconocerse que mucho tambien ha sucedido por conciencia: es decir, por espíritu de dignidad personal, cosa que ocultan deliberadamente todos los diarios empleados en plantarnos el ejercicio del voto, como un deber ineludible. Sin embargo, lo único que nos salva del estigma y del lodo, son esos miles de hombres que se han negado a tal acto de servilismo y de miseria moral. Esos que se han resistido a la fiebre del momento; los que han sabido despreciar y burlarse de las mentiras promesas de los mercaderes políticos, los que por espíritu de independencia y convicción no hayan votado, representan sin duda posible, el contingente más sano y valioso de la población, todo lo contrario de lo que dice «El Siglo» al decir que significa una falanje enferma. Esos son los hombres sensibles ante el decoro personal; los que guardan vergüenza y altivez.

ALCOHOL Y CHURRASCO

La eterna carnada. Hubo abundancia de churrasco y alcohol, como lo ha sido siempre en estos casos. Hasta los socialistas se mostraron generosos al extremo de que, según versiones, a una hora avanzada de la tarde, al notificarse a un «leader» del partido, con pelada y resonante triunfo, éste que es persona capitalista, ordenó entusiasmado nuevos repartos de cerveza ..

EL CORTE DE MANGA

Ya se acabaron los mitins, las manifestaciones y los carteles, etc. etc. Los «leaders» que «ganaron» las elecciones están a obscuras, no hay en ellos por cierto aquella luz radiante de la semana pasada. Y no hay el reparto de cerveza, no hay más autos para transportar votantes...

Gran pic-nic FAMILIAR

A beneficio de LA BATALLA

El domingo 7 de Diciembre, en el Prado, con el lugar de costumbre, se efectuará el gran pic-nic familiar a beneficio de nuestro semanario.

Como otros años, habrá un bufet bien servido y a precios populares; banda de música todo el día; infinidad de juegos, como son: hamacas, trapecios, juego de la botella, bazar-rifa, etc., etc.

El precio de entrada es: para hombres 0·20; mujeres 0.10; niños acompañados por mayores, gratis.

NOTA—El tranvía N.o 47 deja en el mismo puente. Los Nros. 41, 43, 44, 46 y 49 en combinación con el 47. El N.o 2 deja a dos cuadras del terreno.

Ecos de los últimos comicios

Los abstencionistas triunfamos apesar de la deficiencia de la campaña antipolítica

El porcentaje de los abstencionistas en el Dto. de Montevideo llegó al treinta y cinco por ciento en los últimos comicios.

Es decir, que haciendo un cómputo general de los votantes que cada fracción política consignó, resulta, que la chusma de abstencionistas, la de los antipolíticos, triunfó sobre todos los demás.

Efectivamente, mientras la fracción batllista —que es la que consiguió más «carneros» en el departamento de Montevideo— apenas llegó a 21.770, en cambio los abstencionistas llegaron a la bonita suma de treinta mil.

¡Y eso, indudablemente, sin contar a muchos que, más contentos aún, ni siquiera aceptaron la inscripción obligatoria!

De modo, pues, que si la campaña antipolítica no se hubiera descuidado; si, la indolencia en unos, el descuido en otros, y la mala intención en algunos más no hubiesen existido, se ha dudar que los políticos burgueses obtenido un sonado triunfo.

LA CAMPAÑA ANTIPOLÍTICA DEBE HACERSE SISTEMÁTICAMENTE DURANTE TODO EL AÑO.

La descontianza hacia todas las fracciones políticas y a todos los políticos se está acentuando en el seno de la clase laborisa. Una aceptación a las «ideas» anárquicas se está ahjendo camino entre la masa productora; por lo tanto, sistemáticamente, en todos los actos que realizamos, en nuestra prensa, etc., especializando la campaña antipolítica, no hay que dudar que en las futuras elecciones las huelga y el sabotage se harán en forma intensiva en contra de la urna.

En la misma forma, como ahora organizamos centros culturales, comités de agitación para tal o cual cosa, así, también hemos de constituir comités antipolíticos, que tengan como fin especial de hacer todo los días, todo el año, una enérgica campaña antipolítica, para acentuar más y más la descontianza en contra de todos los togeres de la política que, presentándose como «defensores» de la clase trabajadora, resultan, en cambio, los peores enemigos de la clase desheredada, y, por lo tanto, el mayor puntal de este retrógrado régimen de miseria y esclavitud.

Y hay que hacer, no hay más remedio, una sistemática campaña antipolítica en este país, en ese país que se han convertido en una de las mejores «industrias» nacionales el vivir del «quiso» presupuestivo.

Y hay que hacerla, porque ahora TODOS LOS AÑOS HABRÁ ELECCIONES

Sí, todos los años habrá elecciones. De modo que, si cada doce meses se efectuarán las carnestolendas políticas, quiere decir que, para prepararlas, se necesitan todos los días del año.

Los profesionales de la política disfrazados, sugestionados, marearán a los obreros continuamente, como sistema, y hasta ensancharán su esfera de acción, introduciéndose en nuestras sociedades gremiales, como ya lo han hecho los socialistas minimalistas del Uruguay.

No exageramos al afirmar que todos los años, ahora, con la nueva Constitución, habrá payasada electoral.

Cada tres meses, cada seis de doce meses habrá elecciones para renovar parcialmente el Senado. Al otro año, nuevamente elecciones, para renovar parcialmente también, el llamado Colegiado o Consejo de Administración.

Doce meses después se efectuarán las elecciones plebiscitarias, o sea elección directa del Presidente de la República.

Y así, sucesivamente, seguirá el país en un continuo y eterno carnaval político, al que, si los antipolíticos, los marañguhtas, no le ponemos freno, no activamos nuestra propaganda abstencionista, concluirá por cansar al pueblo, convirtiéndolo en una inmensa majada de carneros.

Nosotros, por nuestra parte, desde «La Batalla», como ya desde hace meses lo venimos haciendo, continuaremos, con más tenacidad si se ve la campaña anti-embancadora, para contrarrestar en todo lo posible las mentiras de los políticos de todos los colores: blancos, colorados, socialistas, católicos, «demócratas», etc., etc.

Del mismo modo, seria de desear que los compañeros todos, con especialidad los que actúan en los gremios, secundaran esta sana campaña de purificación, en la seguridad que cosecharemos abundantes y optimos frutos.

Insistiremos.

FRAILERIAS

Una proclama estupenda

Sin saber cómo, cayó en nuestras manos, días pasados, una hojita con olor a incienso y firmada por un fraile Antonino Dalla, parroco del Reducto; la ...Jitmos, ¡qué diablos! Hay días en que uno tiene el estómago sobradamente bien como para ingerir cualquier plato de esos que suelen presentar a sus feligreses, los presentantes de Dios en la tierra. Trata de «Proclama» proclama ... ¡Pero, en fondo, o al final. Y al final era, precisamente, donde estaba lo sabroso. Noticiábase que «Los anarquistas» ya «dignos» eran hablan 'formado» con los ladrillos» y «encreclase la necesidad imperiosisma de que otros «cristiños» avientandos se hicieran «el alto honor de costear la cal... la arena... el portland que demandaa la obra». (La obra en danza no era otra que el «Santuario al Sagrado Corazón de Jesús», cuya piedra fundamental hábse colocado, allá por el Cerrito, hace un par de semanas).

Y tras la noticia y el encarecimiento o demanda, estos parrafitos insuparables:

«Mas, ¡oh, ¡oh, ¡oh, ¡ces!, que hoy agitan contra vosotros vientos muy huracanados, y sólo Cristo Redentor puede extender su mano amiliaste y mandarles calma».

Yo, obedeciendo el dictado de la caridad cristiana, cumplo con el difícil y peligroso deber de «vivaros, «ciatándoos el peligro y el remedio.»

El peligro diremos nosotros—bien señalado está, pero en cuanto al remedio que fray Antonio aconseja, creemos sinceramente que los ricos puestos «iterta—y los otros, los no católicos—harían bien no usándolo. Porque de la tormenta bienechora vayos primeros huracanados vientos supplan ya, el Cristo Redentor, por más Santuarios que a su divino corazón levanten, podrá salvarles. Así opinamos.

La acción política anula todo espíritu de iniciativa en los hombres.

El manifiesto de los «avanzados»

Conjuntamente con el montón de gazetichos que hicieron circular los traficantes de la política en estas carnestolendas pobreteras, figuró un brillantísimo «Manifiesto por «Los avanzados», y en el cual aconsejaban votar por el batllismo, que, en aquel entonces, por lo menos, como es el socialismo parlamentario.

¿A qué se debe semejante contradicción? ¿Por qué una fracción es mala y otra es buena, si las dos usan los mismos perjudiciales procedimientos—como es la acción política—para arribar al mismo fin?

Muy bien; de acuerdo ,en que el socialismo parlamentario es funesto, más funesto que ninguna otra fracción política, porque... por vestir un traje más moderno, sugestiona más a las masas; pero no es menos cierto que el batllismo ha sido funesto para la clase trabajadora, por cuanto lo ha castrado ,le ha matado el espíritu de lucha, le ha alimentado la crecencia en que «según política ,bueno»—y sin que los obreros se «ilucren»—pueda resolverse el problema de una emancipación económica y política.

Tanto los socialistas parlamentarios, pues, como los batllistas, son las fracciones más «vulgares», más perjudiciales para las reivindicaciones populares, porque son las fracciones que más saben engañar.

Contra ellas, con más tenacidad, que contra las otras fracciones políticas, deben dirigirse todos nuestros esfuerzos.

Hasta ya de «avanzados» a la violeta, sean estos minimalistas socialistas o batllistas ,maximalistas».

Como se vive en Rusia

Según un Guardia Rojo

Hombre de estatura regular, robusto, de cara llena y ninas duras; este es el individuo de la «Guardia Roja» que me trajo la noticia de la «Rep. Soviatata Ruso». Nació en la provincia de Minsk en el año 1888, donde pasó su niñez y el tiempo de su vida viril. Se llama Maxom. Hasta la Revolución bolsheviista fue campesino de su región. Y es también un poco pacho su firmo con Soviet. Maxom fue elegido como miembro del Soviet local. El ayudó a derrotar los blancos de los siguientes cuatro condados: Rodzyvany, Agrenskaya, Gumsych y Lyrendovsky. Más tarde se entronó en este grupo para combatir contra los «amigos no-amigos» unidos, y cayó prisionero, pero al tiempo fue a los prisiones de Castro, Maxom, logró escapar y volver a su Soviet bolsheviik. Entonces, también se unió a los bolsheviks contra los enemigos en la región de Pinsk, cuando por segunda vez cayó prisionero de los blancos, pero esta vez logró huir. Al último, en los primeros días del Diciembre año de este mes, dirige al «Soviet» de su región de Minsk, la región donde pelea en las batallas victoriosas en Samara y Ufa. Entonces actúo contra los «amigos» blancos, y por segunda vez cayó prisionero de los mismos. Pero el día que me quedé con Maxom en Moscú, el pobre hombre, en estos días, está en ansiosa y dos razón, de la misma tendencia) huyendo del cadáver de «Amigo» blanco. Maxom es un hombre de fuerte naturaleza, hasta que agarrado a Vladyvostok. Antes de dirigirse a Cuba y Vladyvostok, Maxom, diciendo que era fugitivo de los bolsheviks, que pasaron a los filas de los «amigos» blancos, pues, mucho tiempo que temer de caer entre los bolsheviks, que dicen que son los fusiladores. Pidiendo que «dejen de pelear contra los Cruz Roja americana y otras ayudas proporcionadas a los fascistas» y «hasta Pidiendo que dejen de pelear contra los prisioneros del Ejército Rojo», y otras tres cosas más, Maxom se dirigió en a la mitad más de los «amigos» blancos, pues, que los «amigos» pues para Chile, Paraíso por San Francisco Maxom y «Excelencia Francisco Maxom y «Excelencia» Maxom. Y en los espera Consulado Finnes, provisiones de boda, y después de los días de boda, y después de nuevos, y gastos, y en el viaje hasta Buenos Aires. Y el Buenos Aires, Maxom, después de los días de boda, y después de esperando la primera oportunidad para poder regresar ahí donde es más que el Paraíso.

Maxom es a la vida en Rusia, reflejo de los «amigos» blancos, pues, que están dirigidos por los «amigos» blancos, y que están bien en Soviet, que provocan al pueblo de todo mundo, y, si hay a Soviet, que es «amigo» al mundo, y, si es a la provincia, y, si es a la ciudad, y, si es a la aldea, que hay necesidad de los «amigos» blancos.

La tierra ya fue repartido entre los campesinos de los «Soviets», y, por cada miembro de familia. La tierra está distribuida en cuatro categorías: «Superior», «Primera», «Segunda», «Tercera». Y, no se debe ser de trabajar según el «Sistema de los campesinos de los Soviets». No recibe el campesino, que no puede ser trabajado en la tierra.

Los «Soviets» que «Soviet» arranca de «Soviet» y «Soviet» de «Soviet».

El mundo de «Soviet» contra los «Soviets» y «Soviet» de «Soviet» y «Soviet» de «Soviet» y «Soviet» de «Soviet

LA TIERRA PARA EL CAMPESINO—LA FABRICA PARA EL OBRERO

Los actuales momentos no son para mejorar simplemente los salarios, disminuir las horas de trabajo; sacar un poquito para poner otro, y en una palabra, remendar este inicuo y nefasto régimen de explotación y de miseria.

Estos momentos son de pensar en la mejor forma de como los organismos obreros conjuntamente con los que en una u otra forma contribuyen a producir la riqueza social, pueden iniciar una nueva reorganización en la producción, el consumo, en la instrucción, etc. etc.

Los gremios, cuanto antes, deben empezar a preocuparse de estos serios e importantes problemas, y desterrar para siempre esas luchas inútiles y perjudiciales, como es el creer que mejorando de jornal, disminuyendo las horas de trabajo, acumulando «vintenes» en las cajas, se remedia la desocupación actual, la miseria, etc.

«La Tierra para el campesino; la fábrica y el taller para el obrero», debe ser desde hoy la única preocupación de los desheredados.

«Porque el número de los que forman el mismo colegio electoral es demasiado grande de para que todos los que componen esa multitud heterogénea en el seno de la cual se agitan, a la par que intereses comunes y generales, cual siempre opuestos, puedan formar un todo compacto, unido, idéntico así mismo en sus distintos puntos. Es materialmente imposible que una masa más o menos grande de personas, teniendo de la cual su naturaleza, su temperamento, su carácter, sus afinidades, sus gustos, pueda sentir, pensar y querer el mismo número y con igual intensidad. Aunque la misma intensidad, se hallase, por casualidad fabulosa, en todos los individuos, jamás podría compensarse sus equivalencias, se diferenciarían sin embargo, en el asimilarse al por menor, teniendo éste mismo número que razón, aquél más razón que sentimiento.

2.o Ese acordo perfecto podría NO VIVE obtenerse en punto, sino en determinadas circunscito, escrupulosamente determinadas. Pero quién se atrevería a pretender, ni aún a pensar, que el número de fuerzas, se sobre curitiones tan minucio ia, y a veces tan extrañas las unas a las otras, que un mandatario tiene que resolver y sobre las que debe decidir?

3.o Aunque fuese completa y absoluta esa inteligencia entre el representante y sus electores, sobre todas las cuestiones un si entre ellos, en la elección, seguro es que no sería duradera y que no tardarían en estallar divergencias en la manera de ver. Es imposible que el mandatario, sea incompatible con la variedad y el contraste de los organismos—que el sentir, el querer, el pensar, sean en un momento dado, sobre multitud de puntos, absolutamente idénticos en todos los miembros de una aglomeración humana, sería atribuir ese fenómeno tal ya da ser más que un caso excepcional, cuando las mismas impresiones y circunstancias vienen a modificar a cada instante nuestro deseo; no sólo en cada individuo, sino en todo individuo, dichas impresiones y circunstancias, sino que además la misma circunstancia no siempre impresiona de igual manera, de modo y al mismo tiempo en varias personas, y en una misma, en tiempos distintos, casi siempre diferentes.

4.o Ese ha hallado nunca, en fin, dos personas que fisiologicamente presenten una igualdad perfecta de forma, de rasgos, de estatura, de fuerza, para creer que esa identidad persistente se halle con más facilidad en el mundo moral que forman las ideas y los sentimientos?

Sebastian Faure.

El terror blanco y el terror rojo

La guerra social, que en la hora presente se desarrolla en el seno de la sociedad capitalista, pendiente en peligro la estabilidad de sus instituciones, no es ni más ni menos, que la lógica resultanda del choque de dos mundos: de dos concepciones antagónicas de la idea de justicia: de la idea de la libertad contra el espíritu de tiranía. Es el viejo pleito de los privilegiados contra los oprimidos, que va llegando en un período lógico, en que necesariamente deben determinarse los futuros destinos de la humanidad.

La hora es de supremas angustias y esperanzas. Por eso las almas se estremecen bajo el azote de la duda. ¿De quién será el triunfo?

Dos caminos están abiertos a los destinos del mundo: o se perpetúan los viejos métodos de convivencia en toda su cadena de ignominias y de dolores, o se instaura por el esfuerzo revolucionario de todos los hombres de corazón la sociedad de la justicia del amor, de la paz y del trabajo.

El momento es solemne, y nadie podría substraerse de actuar en su sentido. Es decir, pronunciarse por la reacción, o por la revolución.

La reacción es lo viejo, lo que debe morir, lo que nos hizo sufrir; es esclavitud, miseria, ignorancia, ceguera.

La revolución es la vida que acelerada en línea recta y luminosa, hacia el cénit de la libertad, en su triunfo significa el goce de no de la igualdad económica, de la libertad política y de todos los derechos del hombre en el seno de la colectividad.

Es la subversión completa de todos los viejos valores, de convencionalismos y prejuicios, que aun arrojaran a la humanidad al doliente al depotismo más odioso, a la tiranía más crimina y a barbarie; a tiempo de todos los siglos y hasta todas las formas de gobierno.

Por ello se concilian todas las fuerzas de la reacción, para aplastar toda manifestación libertaria, por intermedio de la tuerza brutal de la armas: de el «terror blanco» que se desnuda de toda hipocresía y arremete con ferocidad inaudita contra los hombres libres. Sin embargo, los pregoneros de la libertad marchan imperitérritos y estóicos a cumplir los destinos de la historia. ¿Qué importa que el terror quede sembrado con sus huesos y regado con su sangre, al al fin y al cabo, por sobre todas las crueznes de los enemigos de la libertad, ha de triunfar la justicia y el derecho?

La burguesía de todos los países con gestos ridículos, clama contra el «terror rojo» de la dictadura proletaria instaurada en Rusia. Pero olvida hipócritamente el dolor milenario de los oprimidos, de los explotados, de todos los mártires del trabajo, que la de sus desgracios inmolis en aras de su insaciable avaricia y de sus bastardos apetitos, nunca jamás satisfechos. Olvida el terror blanco ejercido sin piedad a través de los siglos por el de la dictadura de castas. Olvida que no hay ciudad del mundo cuyos empedrados no hagan sido regados con lágrimas, por los hijos del pueblo.

No, no hay derecho, señores gobernantes, señores holgazanes de las leyes, de la cruz y de la espada, a protestar contra la justicia del pueblo, si ella es un tanto dura para vuestras blancas carnes, que nunca sopieron de las fatigas del trabajo ni fueron flagelados por el látigo de la injusticia, porque vosotros lo manejábais, tened paciencia, señores! ¡El pueblo ha sufrido tanto!...

Por otra parte, no debéis quejaros; el terror rojo no es más que una necesaria consecuencia, la reacción lógica contra la ferocidad y los desmanes desencadenados contra la clase trabajadora, por vuestros antecesores, mercaderes y verdugos.

En vuestras tablas de la ley establecéis, que el crimen debe ser castigado. Pues bien; ha sonado la hora de que el pueblo se libre de las cadenas infamantes, que injustamente vosotros le ceñisteis. La pena será: el trabajo, si quiere comer. Porque la tiranía y el parasitismo, es el mayor grande de los crímenes.

Empero, no es en nuestros corazones que se alberga el odio: el está plétórico de amor. Sólo de grandes deseos de una vida superior, de renovarla, y hacerla bella, por el trabajo y el amor.

Pero a todos, grandes y generosos deseos nos oponen los gobernantes y la burguesía del todos los países que nada de ellos quieren saber. No hay nada que dirigir nuestra mirada hacia la Rusia bolchevik, que ya comienza a sentir el odio de las clases ricas, para cercionarse de esta verdad que digamos apuntada.

En efecto, el día dominado de la revolución de los trabajadores rusos, se echa mano a todos los medios, desde la calumnia que circula en todos los periódicos de todos lados del planeta, por intermedio de la prensa a alarada, hasta el hambre por medio del bloqueo. Todas las porquerías que han dado cita para ahogar la revolución. ¿No es ridícula entonces la grita que se lanza contra el proceso de la dictadura?

De entre el conjunto de noticias contradictorias y absurdas que nos transmite el cable, encontramos las que da el corresponsal de «New York Tribune», de regreso de Riga de la Rusia maximalista, y que no resistimos a publicarlas, porque a pesar de que el corresponsal es burgués, no deja de afirmar en gran parte lo que nosotros afirmamos, sobre los métodos que los «aliados» los «campeones de la libertad» emplean en la lucha contrarrevolucionaria.

Habla de la gran ofensiva que «los aliados» estaban llevando a los jefes de la contrarrevolución con la ayuda del estado mayor interaliado, al ejército rojo de los soviets, y dice: «La simpatía por parte de los soviets es seria pero no crítica. El régimen bolchevik no es tan bambalinesco como parecía hoy está más fuerte que nunca. Ejerciendo su poder dictatorial ilimitado, no vacilará ante nada para aplastar occidental abriga la vieja ilusión de la inminente caída de Petrogrado». Como se ve estas no son totalmente contradictorias, pues informes que la prensa burguesa nos dirá en sendas columnas: diariamente, noticias que no son ajenas a las jugadas de París, Londres o Nueva York, dando alarma a los burgueses tontos y crédulos, en la alza o la baja de títulos, según convenga.

Pero no para ahí el citado corresponsal, y continúa hablando: «Los aliados de Denikin—se refiere a Judenich y Kolchak—por otra parte, contribuyen a mantener a los bolshevicks en el poder, pues allá donde pasan los cosacos de Denikin y las salvajes hordas partidarias de Kolchak, el maximalismo adquiere nueva vida». Ante esta confesión pensamos que por algo ha de ser que se produce tal fenómeno. Y no: imaginamos la poca gracia que ha de hacerles a las clases adineradas, la comprobación de tales hechos. Como el disgusto consiguiente producido por la actitud de varios de los miembros de la misión francesa, entre ellos el capitán Sadoul, y de varios otros ciudadanos inteligentes de otros países.

Luego de poder en evidencia los fines poco generosos y leales de la republicana Francia, a un ultraraidal España, altamente ruborizada por la conducta de aquel pueblo heróico que gesta en el dolor más espantoso el porvenir de un mundo-nuevo, en la hora más grande que contemplaran los siglos.

Levantemos nuestras frentes atormentadas, trabajadores de todos los países, y gritemos bien alto, sin temor, sin vacilaciones la roja aurora de la redención de los pueblos, que se eleva triunfal y luminosa desde las heladas tierras de la Rusia revolucionaria, que regaron tantas veces con sus lágrimas y su sangre los bravos mujiks, que hoy representan la voz y para todos los oprimidos, el derecho de ser libres.

Apretemos, trabajadores, a regir vuestros propios destinos.

H. Rosales.

PUNTOS....

Miguel de Unamuno está siendo el gran contradictorio

Por instantes vapulea con pluma y su pensamiento, sin guardar consideración alguna, a un ultraraidal España, altamente que aill se vive no bajo el imperio del Kaiserismo o de una monarquía vergonzante sino algo peor, bajo el régimen del «lápiz rojo», la censura, y él no comulga con nuestro de que un día cerca, por mal julio, ahora que se tenga, le tanto la mitad las tres terceras partes de sus escritos, en que aquel ex-rector de la vieja y ex-rector catedrático de la Universidad de Salamanca no es del todo conservador, a menos que aill, en España, los pocos diversos recelos a los de aquí, más preocupados en ostentar su electorado y su nombre que en saber hacer justicia.

Unamuno patalear por esas incongruencias de la justicia, que mete la nariz en todos los rincones y pretende ser embecilidad de un juez no permite que una pluma le llame al pan, pan y al vino, vino!

Sin embargo y a pesar de que todo lo por el «lápiz rojo de los que gobiernan a España» nuestro escritor sabiendo que el docto escritor, autor de aquellas líneas en que puso de manifiesto su disconformidad con los «lápiz rojo», se ha manifestado en la gran evolución de la humanidad y que sus escritos bañados en «lirios y rosas» de los que debían de ser a chocar contra los escaños de absolutismo y que el lápiz rojo y la censura borra tanta.

Pero en cambio de todo esto no nos explicamos su actitud frente al famoso grupo «Claridad», que en France y Barbusse a la cabeza, que se han puesto abiertamente, decididamente de parte de los oprimidos y por consiguiente haciendo un llamado a los intelectuales del orbe, a los trabajadores del mundo, a que ahora un surcó de paz y de progreso, de justicia social y de advenimientos más humanos.

En la actualidad, este grupo de la pluma en esta hora de tragedia y de verdad, la que francamente corresponde a aquellos que se aquieran a la vida y esperanzas en ver realizado el ideal de una humanidad nueva y que plumas vigorosas empapadas en el ideal de la humanidad, hablaron de una era nueva sin oprimidos, ni explotados.

El «lápiz rojo», contra el cual Unamuno levanta su lanza, es el representante de una situación, que ya pasó, que ya nunca hace siglos domina a la humanidad.

No poder decir lo que uno piensa, estar de bajo un tiranuelo de sus mandan, sentirse oprimido por esa tiranía y rebelarse, es bueno, es sano, es humano. Es pensar en la necesidad de enterrar, contraria a la de os de la reacción!

Entonces no se explica por qué don Miguel de Unamuno, contra el grupo «Claridad» hasta el punto de no querer reconocer a los intelectuales de valía que en él se bregan y que su humanidad está sufriendo todos los tiranías, incluso la del «lápiz rojo».

El hecho de que ellos se constituyan en eje, o centro de un gran movimiento intelectual, no quiere decir que nos quiere decir que el mundo estará supeditado a su dictadura». Caramba, que duro se está haciendo don Miguel!

Como que viene de Rusia!

LADY ASTOR

En la Cámara de los comunes se ha instalado como en casa propia, la primera mujer por el sufragio libre de los ingleses!

Interrogada por un periodista—de esos que husmean en todos los rincones para luego hacer decir al cable estupideces—la Astor que es la inglesa que ha llegado a ser de los comunes, manifestó ésta con más llama que un cazador inglés, que en la Cámara había «hecho lo que pudo y hecho mucho.

Como se ve la opinión de la elegida no coincide con los camaradas de aquí, ni la de nuestros vecinos, ni los de ningún país, pues en todo lado se necesita más y se charla hasta por los codos y no se hace nada que a la postre no resulte perjudicial para el pueblo.

Los miembros de la cámara de los comunes, que gustarán del bello sexo como gustaban los quevaniches, han obequiado a la flamante colega con un cuarto reservado, un «boudoir» de estilo jacobino con una diminuta ventana dando al Tamesis.

Por lo visto a los legisladores ingleses les da por el romanticismo y ya algunos se preguntan si se instalará un reservado en la cámara para cada laborista triunfante.

Algunos suponen que cuando se llame a sesionar habrá que sacar a los «boudoir» a tirones, a las temibles sufragistas y a sus rivales parlamentarios.

E. Nigma

PRO «TIERRA Y LIBERTAD»
«TEATRO COLON»

PARA EL SABADO 13 DE DICIEMBRE.—EN VEZ DE, O COMO ESTABA ANUNCIADO, SE REALIZA LA FUNCION A BENEFICIO DEL VETERANO SEMANARIO ANARQUISTA DE BARCELONA «TIERRA Y LIBERTAD».

COMO YA LO HEMOS ANUNCIADO OPORTUNAMENTE, SE REPRESENTARA LA OBRA DE FLORENCIO SANCHEZ: «EL PASADO». CONFERENCIAS POR LOS COMPAÑEROS CORTINA, SIRONI, Y RECITACION DE POESIAS POR LA NIÑA GABRIELA DADO DE MOVIL SOLIDARIDAD DE LA FUNCION, ES DE ESPERAR QUE LOS COMPAÑEROS NO NEGARAN SU CONCURSO.

Rapañetadas

El Inspirado «vate guerrero» Antolín Rapagneta (alias) Gabriel D'Annunzio no cejo en su propósito de desenterrar de la Ultimatum (entre del sentimiento) pueblo italiano, el ya muerto y petrificado fósil mastodóntico que se ha dado en llamar pa triotismo. Todo esto por encargo, bien sea rado y mejor pagado, en lisientes y aurosos dicos, por el Gobierno italiano y la burgue sía de la Italia tambaleante, «Aquí, Italia, sobre una moraina blog, y a punto de perder el equilibrio, ante la «ecúm» revolucionaria y emancipadora de los pueblos. Las herramientas puestas en uso por este moderno pabeitecologo, y que la academia de la Crusca, ha bautizado en conjunto con el nombre de «Rapagnetadas» y el adjtivo de, «maravríticas», son varias y muy peligrosas. Van algunas, lector, para que las conozcas; Ergo: El cuento de la Ultima Guerra, No creas que se trata de redimir del hombre que sufre el pueblo italiano peninsular). ¡Qué! Nada de eso. Nada de ¡ribeyos materialismos. Se trata de un redentismo a base de Italianización del hombre que sopurtan los pueblos del Tremio Adriático. Redimir de parte de Vugo-Estavia, y, si posible lueras, del mundo entero. ¡Que diablo! Hay que darle cerra de «Italia» al hombre sopurtada por esos pueblos bajo la égida austriaca. Sólo así la «nostra patria» será grande, ¡Grande, sublime...

Sigue luego la descomunal patrchada, del desposorio de Antolín d'Annunzio, «Rapagnetadas» ¡No, caracolas! ¡No creas que lo trata de redimir del hombre que sufre el pueblo italiano peninsular). ¡Qué! Nada de eso. Nada de ¡ribeyos materialismos. Se trata de un redentismo a base de Italianización del hombre que sopurtan los pueblos del Tremio Adriático. Redimir de parte de Vugo-Estavia, y, si posible lueras, del mundo entero. ¡Que diablo! Hay que darle cerra de «Italia» al hombre sopurtada por esos pueblos bajo la égida austriaca. Sólo así la «nostra patria» será grande, ¡Grande, sublime...

Sigue luego la descomunal patrchada, del desposorio de Antolín d'Annunzio, «Rapagnetadas» ¡No, caracolas! ¡No creas que lo trata de redimir del hombre que sufre el pueblo italiano peninsular). ¡Qué! Nada de eso. Nada de ¡ribeyos materialismos. Se trata de un redentismo a base de Italianización del hombre que sopurtan los pueblos del Tremio Adriático. Redimir de parte de Vugo-Estavia, y, si posible lueras, del mundo entero. ¡Que diablo! Hay que darle cerra de «Italia» al hombre sopurtada por esos pueblos bajo la égida austriaca. Sólo así la «nostra patria» será grande, ¡Grande, sublime...

Sigue luego la descomunal patrchada, del desposorio de Antolín d'Annunzio, «Rapagnetadas» ¡No, caracolas! ¡No creas que lo trata de redimir del hombre que sufre el pueblo italiano peninsular). ¡Qué! Nada de eso. Nada de ¡ribeyos materialismos. Se trata de un redentismo a base de Italianización del hombre que sopurtan los pueblos del Tremio Adriático. Redimir de parte de Vugo-Estavia, y, si posible lueras, del mundo entero. ¡Que diablo! Hay que darle cerra de «Italia» al hombre sopurtada por esos pueblos bajo la égida austriaca. Sólo así la «nostra patria» será grande, ¡Grande, sublime...

Pero ¡qué diablo! Hay que darle cerra de «Italia» al hombre sopurtada por esos pueblos bajo la égida austriaca. Sólo así la «nostra patria» será grande, ¡Grande, sublime...

En los parses europeos y en la América del Norte, los trabajadores hacen uso de la palabra en los actos de esos instantes; en todos partes se manifiestan los mismos sentimientos, los mismos ideales de cosas. Estos son augurios de libertad en la más amplia extensión de la palabra; lo que urge, es que los trabajadores de todos hablamos estas regiones sepamos también hablar a nuestros hermanos de allende los mares, porque de no hacerlo así, nos vemos sufrimos las mismas consecuencias funestas que ellos. Aquí hay una burguesía oportunista que se aprovecha con creces con los demás países; por lo tanto, para terminar con ambos y establecer la verdad de que el proletariado es la acción directa.

Es preciso que el mundo el altro ejemplo en la lucha por sus reivindicaciones; desde la Rusia europea hasta Siberia, que es el ejemplo más sublime de la internacional aprobado en el Congreso de Ginebra en septiembre de 1866. Los trabajadores de Rusia, con el arma al brazo, van hacia el comunismo libre al grito de que «el que quiera comer, que trabaje». Y que «el que trabaje, que reparta en el orbe entero, por cuanto al proletariado está desengañado de la mentira de todos los parlamentos legalistas y del fetichismo de las conquistas pacíficas. Los trabajadores van entendiendo que la lucha directa es el medio solo pueden conseguirse con el empleo de la fuerza, de la acción directa en el más amplio sentido de la palabra.

Pretenden persuadir a la clase consertadora, con el fin de que se mantenerse se establezca sobre la tierra los principios de equidad y de justicia, es una quimera, es un sueño, es una ilusión que les demos a cosas, la historia continúa siempre demostrándonos que toda transformación en la vida de los pueblos, es la obra de la revolución. Por cuya razón, cuanto más se practique la acción directa más nos acercaremos al ideal, donde imperará la supremacía del «hombre libre en la sociedad libre».

Joaquín Hacha

La acción directa

Cámarada Alizaldi: Gustoso satisfago tu pulido de que expongo mis apreciaciones sobre «acción directa», porque dices no estar de acuerdo con el criterio que algunos camaradas sostienen sobre el aspecto. No sé si yo llenaré tu satisfacción, pero de cualquier modo diré lo que pienso de tillas que son al efecto, el relejo de mi manera de pensar sobre este tópico.—*J. H.*

La acción directa es la manifestación de rebeldía de los obreros trabajadores contra la avaricia y explotación capitalista, y contra la tiranía del Estado, condenando los los que pretenden impedir la emancipación, tanto en el orden económico como en el orden político.

El gobierno con todos sus engranajes: Autoridad, Militarismo, Magistratura, etc., son enemigos del proletariado, porque constituye la cadena de la opresión, que condena a la clase productora a inoportunos sufrimiento. Por cuya razón es indispensable que el pueblo obrero aprete para lograr su liberación, a los recursos que tiene a su alcance, a la «acción directa» para estirpar todas las opresiones, a fin de vivir la vida libre, sin amos ni esclavos, para que la libertad y el amor sean los únicos vínculos que unen la especie humana.

En estos instantes suenan vientos de fronda en todos los ámbitos de la tierra; la plebe se rebela; el actual orden de cosas se desmorona; es el impulso de los tiempos nuevos, que anuncian a los pueblos una nueva era de redención, cuya realidad vino a quebrar con un hecho en la práctica de la acción directa, con la rebelión de los oprimidos contra los opresores.

Rusia representa en este momento histórico se ha manifestado la lucha de clases. En todo el orbe la humanidad está en pie de lucha, en actitud de ataque, que quieren perpetuar la esclavitud económica y la tiranía política; los otros, que se abra paso a la conquista de todos los privilegios para implantar la igualdad económica y la libertad en el mundo entero. Que se una o en otra forma se oponga a estos principios de liberación son nuestros enemigos; pero ellos no hay más que un medio: la acción directa, la revolución social.

Afortunadamente, vivimos en una época de resurgimiento, de vida revolucionaria; los pueblos no se conforman ya con promesas legalistas; no se dan premios liberales; saben que sólo con la fuerza, con la acción directa, pueden conquistar pan y libertad.

En los parses europeos y en la América del Norte, los trabajadores hacen uso de la palabra en los actos instantes; en todos partes se manifiestan los mismos sentimientos, los mismos ideales de cosas. Estos son augurios de libertad en la más amplia extensión de la palabra; lo que urge, es que los trabajadores de todos hablamos estas regiones sepamos también hablar a nuestros hermanos de allende los mares, porque de no hacerlo así, nos vemos sufrimos las mismas consecuencias funestas que ellos. Aquí hay una burguesía oportunista que se aprovecha con creces con los demás países; por lo tanto, para terminar con ambos y establecer la verdad de que el proletariado es la acción directa.

Es preciso que el mundo el altro ejemplo en la lucha por sus reivindicaciones; desde la Rusia europea hasta Siberia, que es el ejemplo más sublime de la internacional aprobado en el Congreso de Ginebra en septiembre de 1866. Los trabajadores de Rusia, con el arma al brazo, van hacia el comunismo libre al grito de que «el que quiera comer, que trabaje». Y que «el que trabaje, que reparta en el orbe entero, por cuanto al proletariado está desengañado de la mentira de todos los parlamentos legalistas y del fetichismo de las conquistas pacíficas. Los trabajadores van entendiendo que la lucha directa es el medio solo pueden conseguirse con el empleo de la fuerza, de la acción directa en el más amplio sentido de la palabra.

Pretenden persuadir a la clase conservadora, con el fin de que se mantenerse se establezca sobre la tierra los principios de equidad y de justicia, es una quimera, es un sueño, es una ilusión que les demos a cosas, la historia continúa siempre demostrándonos que toda transformación en la vida de los pueblos, es la obra de la revolución. Por cuya razón, cuanto más se practique la acción directa más nos acercaremos al ideal, donde imperará la supremacía del «hombre libre en la sociedad libre».

Joaquín Hacha

¡COBARDES!

INSISTIENDO

Día tras día, con persistencia tenaz, la prensa de la burguesía que es, desgraciadamente, la que el pueblo más lee, nos viene con el empecinamiento en presentar a los que ella llama «agitadores profesionales» como responsables, como los culpables sociales, y, como complemento digno de tan ridícula calumnia, acensija a los trabajadores sorprendidos que no se dejen seducir por «esos extranjeros» para los burgueses, los agitadores son invitados, literalmente, a «que se vayan» de huelgas, boycots y sabotajes.

Pero ¿quiénes son esos «extranjeros que pretenden seducir a los pobres pertusivos, ¿De dónde salieron? ¿Cómo entraron a este Jauja que es el Uruguay? ¿Dónde moran? ¿Cómo se las arreglan para exprimir a los obreros, vivir a sus expensas... sin ser dueños de tierras, de fábricas, de comercios... ni políticos de oficio? ¿Cómo se las arreglan?... se preguntan.

Es que esos extranjeros—respondemos—no son tales vividores, señores escribidores burgueses, son aquí no es hacer de hombres que, si bien con fuerza o con los brazos para producir, tienen también cerebro, son en el corazón para sentir, piensan, meditan, analizan, y van a parar a una conclusión verdaderamente lógica: ellos y los extranjeros—los trabajadores todos—son esclavos, y sus verdaderos amos, los que no trabajan viven de rentistas, gobernantes, legisladores, diplomáticos, militares, toda esa gente de la ficcial sin trabajo, periodistas, abogados, —dicho sea sin enfermismos.

Pero el pueblo ruso—ese pueblo que ellos le tiene, y el suelo a sus amos—ha indicado, con su revolución trionfante, cuál es el camino que a los pueblos restan. Ellos, en la tierra, convalecen y se ha de librarse de esa plaga secular que vuestras plumas vendidas o aduladeras pintan día tras día, con persistencia tenaz, como «bendición de los cielos».

Muchos pueblos europeos ya han aceptado como provechoso el ejemplo. Los hechos hablan. La implantación próxima del Comunismo es cosa de poco.

Los pueblos americano, a su hora, harán lo propio.

La semilla está arrojada...

Revolución Social, bienvenida sea!

C. Zularica

VIDA OBRERA

Hacia la emancipación integral

Si el Sindicalismo se limita a pedir a la burguesía, y a pedirle de rodillas, mejoras parciales e inmediatas; si los sindicalistas no gravan en su frente el firme propósito de que TODA LA CLASE TRABAJADORA, asociada y no asociada, se emancipe integralmente del yugo capitalista y del yugo del Estado, nada habremos conseguido: la finalidad del movimiento fracasaría después de haber vegetado poco menos que eterlmente. Este propósito y esta finalidad hace de ser el plan, comunista de los anarquistas concientes, si no quieren que el movimiento obrero autónomo se estrelle, debido al egoísmo y a la cortedad de vista de la masa, contra dos escollos que pueden ser peligrosos: el corporativismo y el funcionarismo.

El compañero Enrique Malatesta, resuelto partidario del sindicalismo autónomo, ha visto claramente este peligro cuando dice:

«La experiencia constante en todos los países, nos enseña que el movimiento sindicalista, que comienza siempre como un movimiento de protesta y de rebeldía y que al principio está animado por un gran espíritu de progreso y de fraternidad humana, tiende prontamente a degenerar. Cuando más tiende se hace este movimiento, más opuesto se vuelve, más conservador, ocupándose exclusivamente de los intereses inmediatos y restringiéndose y desarrollándose en su seno una burocracia que, como siempre, no lleva otro fin que fortificarse y engrandecerse.»

Es cierto. Los sindicalistas conscientes de la finalidad socialista que persigue el sindicalismo autónomo, tendrán que luchar constantemente contra estos dos factores de degeneración.

Los sindicalistas franceses sostienen que «el Sindicalismo se basta a sí mismo». Juan Grave les objeta, viendo el peligro que señala Malatesta y dado la escasa conciencia de clase de la masa obrera, que es necesario que el Sindicalismo se vea, sin perder de vista la altura de las ideas que deben desarrollarse, que se transforme a medida que se modifique la mentalidad de los que lo componen.»

«La evolución del proletariado se efectúa unicamente bajo la influencia de la propaganda, puesto que las lecciones que derivan de los hechos son mucho más eficaces que todos los discursos doctrinarios, es absolutamente necesario que todos tomemos una parte activa en la vida de la masa, y que entonces, con la ayuda de los hechos, hallemos el camino que conduce a la emancipación.» Así recomienda Malatesta dirigiéndose a los anarquistas y agrega

«Unión, intelligencia, lucha solidaria contra el explotador, son cosas que no pueden hoy obtenerse sino a condición de que los obreros, animados por la concepción de un ideal superior, aprendan a sacrificar sus intereses exclusivos y personales a los intereses comunes, los intereses del momento a los intereses del porvenir; y este ideal de igualdad, de solidaridad, de justicia y de fraternidad no puede realizarse sino con la destrucción de las instituciones existentes. Ofrecer a los obreros este ideal, poner los intereses amplios del porvenir antes que los intereses estrechos e inmediatos, hacer que comprendan la adaptación a las condiciones presentes, trabajar siempre por la propaganda y la acción que tranvan y realizarán la revolución, he aquí los objetivos de los anarquistas.»

Hay un otro fondo de verdad en todas estas palabras, que un expositor de la que acababa de leer, nos ofrecía hace tiempo: Los trabajadores que su emancipación dependerá del doble hecho de su organización autónoma y de su ideal social. Fuerza orgánica y espiritual a la vez, que para forjarla es necesario con Grave que la masa de sindicalistas carezcan de un ideal social que robustezca su presente lucha económica.

**Si cada corporación dice: Tiene poderes, emancipaos aisladamente, persiguiendo las reivindicaciones de vuestra propia, tal vez el Sindicalismo bastaría para que la lucha tuviese un buen término. Pero no puede haber emancipación corporativa, como no puede haberla individual, sino a condición de que se efectúe una total transformación del estado social. El